



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

# **DISCRIMINACIÓN HACIA LA COMUNIDAD GITANA EN ESPAÑA: ETNIA Y CLASE SOCIAL**

DISCRIMINATION TOWARDS THE ROMA  
COMMUNITY IN SPAIN: ETHNICITY AND  
SOCIAL CLASS

**Máster en Migraciones, Mediación y Grupos Vulnerables.**

**Autora:** Cristina Carmona López

**Directora:** Ana Urbiola Vega

**Convocatoria de defensa:** Junio, 2020.

## ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>2</b>
<b>Introducción</b>	<b>4</b>
<b>El prejuicio</b>	<b>4</b>
<b>Los gitanos</b>	<b>6</b>
<b>Prejuicio étnico y prejuicio clasista</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos y preguntas de investigación</b>	<b>13</b>
<b>Método</b>	<b>15</b>
<b>Diseño</b>	<b>15</b>
<b>Procedimiento</b>	<b>15</b>
<b>Instrumentos</b>	<b>16</b>
<b>Participantes</b>	<b>17</b>
<b>Justificación del método seguido</b>	<b>17</b>
<b>Resultados</b>	<b>18</b>
<b>Estimación de fiabilidad de las escalas y estadísticos descriptivos</b>	<b>18</b>
<b>Correlación entre las variables</b>	<b>19</b>
<b>Efectos inter-sujetos</b>	<b>20</b>
<b>Discusión y conclusiones</b>	<b>22</b>
<b>Referencias</b>	<b>26</b>

## Resumen

La población gitana ha sido discriminada desde su llegada a España en la Edad Media, siendo actualmente uno de los grupos más vulnerables del territorio español. La presente investigación ha tratado de investigar el efecto de la pertenencia categorial étnica y de clase social en la determinación del prejuicio y la discriminación hacia las personas gitanas. Para ello, se realizó un estudio cuantitativo experimental con diseño 2 (etnia: Gitano vs. No-Gitano) x 2 (Clase: Baja vs. Alta) presentando a los/as participantes perfiles socioeconómicos supuestamente extraídos del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) y analizando su impacto en comportamientos discriminatorios, distancia social, las emociones intergrupales y los estereotipos de los participantes hacia miembros del grupo como el descrito en el perfil. Mediante un cuestionario online, se obtuvo una muestra conformada por 282 participantes del territorio español que no pertenecían a la etnia gitana. Los resultados mostraron el efecto de clase social de pertenencia de la persona del perfil en la recomendación para un trabajo, los estereotipos de competencia, las emociones positivas y negativas y la distancia social hacia miembros perteneciente al mismo grupo que la persona del perfil. Asimismo, se observó un efecto de interacción entre la clase social y la etnia en todas las variables dependientes de estudio. Estos resultados apoyan que el prejuicio hacia la etnia gitana no es solamente dado por la pertenencia étnica, sino que se muestra una interseccionalidad con la clase social y el grupo étnico de pertenencia, y que lo que en ocasiones pueda haberse considerado como racismo o prejuicio étnico, puede ser también determinado por una interseccionalidad entre la clase social y el grupo étnico de pertenencia. Se discuten las limitaciones del estudio y la relevancia de considerar la interseccionalidad en las relaciones intergrupales.

**Palabras clave:** etnia; clase social; interseccionalidad, gitanos; prejuicio

### *Abstract*

Spanish Roma (gitanos) have been discriminated against throughout history since their arrival in Spain in the Middle Ages, currently is one of the most vulnerable groups in the Spanish territory. The present research has tried to investigate the effect of ethnic category and social class affiliation on the determination of prejudice and discrimination against Roma people. To this end, a quantitative experimental study was carried out with design 2 (Ethnicity: Roma vs. Non-Roma) x 2 (Class: Low vs. High) presenting to the participants socio-economic profiles supposedly extracted from the CIS (Center for Sociological Research) and analysing its impact on discriminatory behaviour, social distance, intergroup emotions and participants' stereotypes towards group members as described in the profile. An online questionnaire was used to obtain a sample of 282 participants from Spain who did not belong to the Roma ethnic group. The results showed an effect of social class of belonging of the person profile in the recommendation for a job, stereotypes of competence, positive and negative emotions and social distance to members belonging to the same group as the person in the profile. In addition, an interaction effect between social class and ethnicity was observed in all study-dependent variables. These results support that the prejudice towards the Roma ethnic group is not only given by the ethnicity, but also shows an intersectionality of social class and ethnic group of belonging, and that what may sometimes have been regarded as racism or ethnic prejudice may also be determined by classism or by an intersectionality between social class and ethnicity. The limitations of the study and the relevance of considering intersectionality in intergroup relations are discussed.

**Keywords:** ethnicity; social class; intersectionality, Roma; prejudice

## 1. Introducción

### 1.1. El prejuicio

En el enfoque psicosocial, el prejuicio se ha entendido como una actitud negativa, además de un fenómeno que se inicia en las relaciones entre grupos debido a un conflicto intergrupalo subyacente.

El autor Gordon Allport lo define como “una actitud hostil o prevenida hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente porque pertenece a ese grupo, suponiendo por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo” (Allport, 1954, p.22).

Gordon Allport también habla del prejuicio como el proceso de “pensar mal de otras personas sin motivo suficiente” (Allport, 1954, p. 21). Esta frase solo hace referencia al prejuicio negativo, ya que es posible que las personas puedan ser prejuiciosas de manera positiva hacia otros. Aunque como dice Allport en su libro *La naturaleza del Prejuicio*, este puede ser a favor o en contra, pero el prejuicio étnico suele establecerse de manera negativa, conduciendo a condiciones prejuiciosas para quienes lo sufren.

La posesión de una actitud prejuiciosa según el *modelo tripartito* (véase Brown, 1995; Eagly y Chaiken, 1993) se caracteriza por varios componentes: cognitivo (estereotipos), afectivo (emociones que se dan hacia componentes de un exogrupo) y un componente conativo o conductual (predisposición a comportarse de ciertas maneras hacia los miembros del exogrupo, es decir, discriminación). Estos componentes poseen una relación entre sí (Devine, 1995). Sin embargo, estudios posteriores afirman que estos tres componentes no siempre están interrelacionados.

Los individuos crean prejuicio a través de situaciones vividas, aunque sin fundamento generalicen y los casos sean insuficientes. La “persona recurre a una escogida selección de unos pocos recuerdos personales, los mezcla con rumores y generaliza con exceso” (Allport, 1954, p.21). Gordon Allport establece que el prejuicio subyace en la categorización social, la cual trata de agrupar elementos con características comunes entre ellos. Allport (1954) defiende que la mente humana trabaja y piensa de manera categorizadora. Así pues, entre los grupos categorizados se crean elementos homogéneos (*homogeneización intracategorial*), y elementos distintivos (*diferenciación intercategorial*).

Durante los años 70, se establece la Teoría de la Identidad Social (TIS) (Tajfel, 1981; Tajfel y Turner, 1986), la cual parte de la *categorización social*. Esta teoría vuelve a utilizar los procesos cognitivos, pero no olvida los conflictos entre el endogrupo y los exogrupos - sean o no enfrentamientos reales-. La Teoría de la Identidad Social está compuesta por los aspectos cognitivos, motivacionales y grupales. Las bases principales de esta teoría se

sustentan por el estudio de Allport (1954), la corriente *New Look* de Bruner y Goodman (1947) y los trabajos de Tajfel y Wilkes (1953) (García et al., 2013).

Esta teoría se establece por la idea de que “por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen en sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, algunos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales” (Tajfel, 1981, p.255).

La Teoría de la Identidad Social explica el porqué se da el prejuicio y la discriminación. Como se ha mencionado con anterioridad, la TIS se apoya en la *categorización social*. Esta categorización explicaba que cada individuo dependiendo de sus características pertenece a un grupo, el cual compone con otros grupos la sociedad. También se apoya en la *identidad social*, donde el individuo según la autoimagen que posee de sí mismo, se identifica de un grupo social u otro (García et al., 2013). Esta identificación en un grupo social y otro “definen al individuo como similar o diferente, como *mejor* o *peor* que los miembros de otros grupos” (Tajfel y Turner, 1986, p.283). Esta comparación se realiza en contraposición con otros grupos y viene consensuada entre estos o a través de ellos. Dependiendo de si el grupo se considera de comparación positiva con el endogrupo, el grupo obtiene un alto prestigio, mientras que si esta comparación es negativa, el exogrupo presenta un bajo prestigio (García et al., 2013).

Esta *comparación social* hace que los individuos intenten conseguir una identidad social positiva, sin embargo, como Tajfel y Turner (1986) afirman, si la identidad social es negativa, estos individuos van a intentar alejarse de su grupo y asociarse a un grupo social que posea una identidad más positiva.

La definición clásica de prejuicio se ha ido completando con contribuciones posteriores. Por ejemplo, Dovidio et al. (2010), conceptualizan el *prejuicio* como una actitud hacia un grupo determinado, así como a sus miembros, formando relaciones jerárquicas en el estatus de los grupos, observándose el peso que puede tener la categorización social. Por tanto, la categorización es requisito previo para el prejuicio y la discriminación pero no toda categorización social tiene por qué acompañarse de prejuicio.

En España muchos grupos minoritarios han estado marcados por numerosos prejuicios por parte del grupo mayoritario y siguen luchando para terminar con su exclusión social. A diferencia del grupo étnico gitano, el cual llegó en los inicios del siglo XV, el resto de minorías han llegado al territorio español de una manera relativamente reciente. Una de las grandes minorías que habitan España es la magrebí, viéndose conceptualizada por los

autóctonos como un hombre de mediana edad que viene por motivos económicos a su localidad (Lago, 2000).

## **1.2. Los gitanos**

El 12 de enero de 1425 figura un documento donde se establece la llegada de un grupo proveniente de los Balcanes de peregrinos gitanos, también conocidos como romaníes, llegan a Zaragoza, en esos momentos, parte del Reino de Aragón. Varias décadas después, fueron encontrados en diferentes puntos de la península Ibérica (Fundación Secretariado Gitano, 2014). Su recorrido histórico en Europa ha estado condicionado por numerosas persecuciones y exclusión social.

Aunque es muy difícil el cálculo real del número de personas de etnia gitana en España, se estima que es de alrededor de 725.000-750.000 (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2014). En España alrededor del 40% de la población gitana vive en Andalucía, aunque también son de destacar la Comunidad de Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana, donde también existe un alto porcentaje (Gamella, 2011). Los grupos *Calé* o gitanos, suelen establecerse en barrios periféricos de las áreas metropolitanas, y menos del 5% habita en asentamientos separados o chabolas (Cortés, 2015).

Aunque se establezca su origen en la India, la etnia gitana ha sido constituida por diferentes subgrupos (Urbiola, 2016). Urbiola (2016) menciona:

“Aunque existan numerosas similitudes en las actitudes o estereotipos hacia todos los grupos Romaníes, existen particularidades en la imagen social de cada uno de ellos y causas específicas contextuales para explicar la naturaleza del prejuicio y de las relaciones existentes con las mayorías no-gitanas” (p.45).

Durante su historia en España, las personas gitanas han sido excluidas en la sociedad, incluso llegando a tener que negar su origen étnico. Se ha despreciado su lengua, sus vestimentas, los oficios a los que se dedicaban, etc. (Gamella, 2011). Como se ha mencionado, la población *calé*, tanto en España como en el resto de Europa, han sufrido exclusión por ser gitanos. Sin embargo, esta minoría ha sabido mantener su identidad y su indivisión (Urbiola, 2016).

Demográficamente, los grupos calés poseen un patrón de mortalidad muy alto, al igual que el de natalidad, viéndose en los numerosos niños/as y jóvenes adolescentes y en el escaso porcentaje de personas ancianas (Gamella, 2011). La población *calé* poseería una media de edad en torno a los 28 años, mientras que en la media de edad del total de la población en España es de alrededor de los 41 años (Fundación Secretariado Gitano, 2012). Por lo tanto, estamos ante un grupo social relativamente joven en cuanto a edad. Los gitanos, aunque

poseen un gran número de nacimientos, también lo posee de mortalidad - tanto infantil como de vejez -. Además, sufren numerosas enfermedades como diabetes o problemas cardiovasculares (Fundación Secretariado Gitano, 2009).

La Fundación Secretariado Gitano habla de la situación actual en inclusión social acerca de cómo en las últimas tres décadas se ha mejorado considerablemente la situación social de las personas gitanas gracias a políticas sociales enfocadas al bienestar. Sin embargo, esto podría cambiar, por una recesión económica, la cual haría que las minorías se vean afectadas mediante discursos raciales por prejuicios negativos (Cortés, 2015).

Los jóvenes gitanos son escasos en los estudios postobligatorios, aunque se ven en aumento, siguen existiendo desigualdades en ese aspecto (Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad, 2014).

El olvido de la inclusión de la comunidad calé en los sistemas de enseñanza, hace de este uno de los mayores problemas en la educación intercultural e igualitaria (Abajo y Carrasco, 2004, mencionado en Urbiola, 2016).

La población gitana comienza a tener problemas de desigualdad en el ámbito educativo. Los porcentajes de analfabetismo dados por el CIS (2006), entre las personas de etnia gitana son más altas en edades superiores, mientras que el analfabetismo en jóvenes de entre 18 y 24 años es nulo. Sin embargo, un 3,9% de jóvenes entre 16 y 19 años no ha asistido al centro educativo, y este porcentaje asciende hasta un 57,8% de personas mayores de 45 años que no han asistido a la escuela. A los 16 años, el 62,4% no estudia nada. En comparación con la población general, las personas de etnia gitana en España poseen un 11,9% más de analfabetismo.

Sólo el 7,8% de las personas encuestadas por el CIS (2006) completaron los estudios que ellos querían. Aún así, algunos motivos que han llevado a las personas de etnia gitana a abandonar sus estudios fue su deseo de ponerse a trabajar (32%), se casaron (7,1%), tenían que cuidar de sus hermanos (13,9%) o no podían pagar sus estudios (2,7%). Solo el 1,1% de personas de etnia gitana completan la segunda etapa de secundaria y apenas el 0,2% estudios superiores.

La tasa de paro de la población general es de un 14,7% en comparación con la de las personas de etnia gitana, los cuales presentan un 42,4%. Además, la proporción de trabajadores no cualificados es de un 10% en la población general, frente a un 52,8% de la población gitana. El 54,3% de las personas de etnia gitana perciben discriminación en la búsqueda de trabajo (CIS, 2006).



Las viviendas de los romaníes en su conjunto, suelen ser chabolas en un 2,8% de esta población, hogares con miembros hacinados en un 29,4%, viviendas con problemas de habitabilidad en un 45,7% de los casos y hogares con ausencia de agua corriente, instalación eléctrica y demás recursos básicos en un 8,5% (García, 2011, mencionado en Urbiola, 2016). Estas situaciones de infravivienda crean entornos de barrios con exclusión social y graves problemas sanitarios que pueden acarrear numerosas enfermedades.

Uno de los problemas más graves que sufre esta comunidad es la tasa de pobreza infantil que presenta, con un 89% de niños/as de etnia gitana situados debajo del umbral de pobreza, mientras que en la población general es un 58,3% más baja (Fundación Secretariado Gitano, 2018).

En suma, gran parte de la población gitana viven en situación de vulnerabilidad, viviendo un 80% por debajo del umbral de pobreza - un 46% en pobreza extrema-, y más de 9.000 familias residen en infraviviendas actualmente (Fundación Secretariado Gitano, 2018).

Dados estos contextos de vulnerabilidad, hacen que en numerosas situaciones como en la alerta sanitaria producida por el virus Covid-19, generen situaciones de desprotección y desamparo a las familias de etnia gitana.

En el mundo, los grupos de personas migrantes más aceptados son los europeos o provenientes de países desarrollados, mientras que los menos aceptados y/o valorados son los magrebíes y las personas de etnia gitana (Navas y Cuadrado, 2003).

Pese a que en España se aprobó la propuesta del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2012) de *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020*, aún queda un largo camino para que esta minoría étnica salga de la discriminación a la que ha sido sometida durante su historia.

En relación a esta visión de mejora estructural de esta población, consideramos que el prejuicio hacia los gitanos no ha desaparecido, sino que se ha transformado de un prejuicio explícito a un prejuicio más indirecto y sutil, aunque sigue siendo uno de los pocos grupos en Europa hacia el que se legitima la existencia de un prejuicio hostil (Kende et al., 2020). Los datos del Centro de Investigaciones Sociológicas aseguran en un segundo estudio acerca de la percepción de la discriminación en España, que las personas se sienten más incómodas ante el hecho de tener un vecino de etnia gitana, por delante de musulmanes, personas con VIH/Sida e inmigrantes (CIS, 2016). Además, en este mismo estudio, y como se ha manifestado anteriormente, las personas de etnia gitana son percibidas como una de las minorías con más

dificultades para acceder a diferentes situaciones sociales (e.g. aplicación de la ley, acceso a servicios públicos o alquilar una vivienda) (CIS, 2016).

### **1.3. Prejuicio étnico y prejuicio clasista**

En el diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, se define *minoría* como “parte de la población de un Estado que difiere de la mayoría de la misma población por la raza, la lengua o la religión” (Real Academia Española, 2019). Esto quiere decir que los grupos de minorías son individuos que tienen algo en común dentro de su endogrupo. Cabe señalar que las minorías en una región pueden no serlo en otra (García y Navas, 2013).

Desde la Psicología Social se explica que las minorías no se establecen por el número de individuos que la componen, ya que en ocasiones un grupo minoritario puede tener una gran cantidad de personas (e.g. las mujeres) sino por la forma en la que sus componentes piensan, se comportan, son tratados de diferente manera que el grupo mayoritario y/o presentan algún tipo de prejuicio hacia ellos (García y Navas, 2013).

Para García y Navas (2013), deben darse en Psicología Social una serie de particulares comunes en los individuos de un grupo, distinguiéndolos así del resto de grupos de una manera significativa y relevante; y deben poseer una situación de desventaja en relación con el grupo mayoritario. El grupo minoritario no es considerado por el mayoritario como una “guía de conducta”, ya que no siguen las normas sociales establecidas por este último grupo (Pérez, 1996).

En la actualidad, la condición étnica es fundamento básico que causa desigualdad en la mayoría de las sociedades, pudiendo así producir *diferencias en el estatus social* de las personas, causando problemas tanto personales como sociales (García y Navas, 2013).

Existe un estigma hacia las minorías como una evaluación negativa de ciertos aspectos que presentan las personas, ya que “están estigmatizadas no solo porque son evaluadas negativamente o porque poseen una identidad deteriorada, sino más bien porque poseen características que la sociedad o grupo social perciben como una base para evitar o excluir a esa gente” (Kurzban y Leary, 2001, p.188).

Los grupos étnicos desde un aspecto sociológico es algo que debe de ser entendido como las relaciones de poder o jerarquía que se presenta en la sociedad y termina clasificando o categorizando a los diferentes grupos respecto a los demás (Moldes, 1998). La segmentación en grupos étnicos hace una clara diferenciación jerárquica entre el exogrupo y

endogrupo. Este autor, plantea una “cimentación” de la etnia y no “un don inicial e inmutable” (Moldes, 1998).

Algunas consecuencias de los prejuicios y desigualdades dados en la sociedad hacia las minorías étnicas, hacen que estos grupos minoritarios, en algunas situaciones, lleguen a cambiar sus comportamientos y actúen como el grupo mayoritario espera que lo hagan, lo que puede perjudicarles todavía más, despojándoles de las consecuencias positivas de su pertenencia grupal y su yo social.

Las minorías étnicas han estado en muchas ocasiones ligadas a una clase social baja, debido a las desigualdades económicas y sociales durante su historia. El autor Karl Marx (1867) plantea por primera vez el concepto de “clase social” en su obra *El Capital*, entendiéndolo como el conjunto de individuos que poseen unos mismos intereses económicos, uniéndose de una misma manera con los medios de producción.

La clase social surge por tanto de los recursos sociales y monetarios que un individuo posee, pudiéndose medir mediante indicadores de riqueza material, el nivel educativo alcanzado por cada persona, sus ingresos o el prestigio del trabajo (Kraus et al., 2010). La desigualdad de ciertos bienes crea unas relaciones diferenciadas entre las clases, por lo que se crearán las clases *explotadoras*, las cuales impedirán a la clase *explotada* la apropiación de bienes (Wright, 1994).

Los bienes materiales de las personas hacen ver de manera objetiva la clase social de cada persona, pudiendo así señalar la clase social del resto de individuos (Kraus y Keltner, 2009). Apuntar a qué clase social pertenecen las personas, crea impresiones subjetivas o prejuicios - positivos o negativos - acerca de esa categoría social dentro de la jerarquía social. Para Kraus et al. (2010) el estatus socioeconómico o SES (*socioeconomic status*) puede predecir problemas psicológicos y físicos en la clase baja, percibiéndose y respondiendo de maneras diferentes a los contextos sociales. Las clases sociales más bajas dependen en mayor medida de las clases altas, pues la clase baja percibe tener menos control en su contexto y se sienten inferiores de manera personal y social (Kraus y Keltner, 2009).

En este contexto, se plantea el término *aporofobia*, que fue acuñado por la española Adela Cortina en 1996, definiéndose como el rechazo que se tiene al pobre. No se debe confundir con el término *xenofobia*, ya que no tiene nada que ver el hecho de ser inmigrante con este tipo de rechazo (e.g. un actor prestigioso negro no se ve de la misma manera que una persona negra que ha llegado a nuestro país mediante patera) (Picado et al., 2019).

Los sectores con más recursos económicos y la clase media, entienden a las clases más bajas como sinónimo de delincuentes, viendo a este grupo de personas como una amenaza y presentan un miedo irracional a ser víctimas de agresiones y delitos de individuos de este

grupo. Sin embargo, según Briceño-León (2002) esta violencia no la sufren las clases altas, sino los pobres o personas de clase baja, los cuales son víctimas y victimarios. La realidad es que no se puede afirmar que exista una correlación clara entre la violencia y la clase social baja, pues los países más pobres no suelen ser los que poseen mayor tasa de homicidios (Briceño-León, 2002).

En numerosas ocasiones, la clase social es confundida con el origen étnico y en muchas otras las intervenciones no tienen una claridad suficiente como para diferenciar si abordan las desigualdades raciales o de clase social. Es aquí donde la *interseccionalidad* toma relevancia, tratando de considerar de manera coexistente las diferentes categorías de identidad, diferencia y desventaja, por ejemplo, desigualdades étnicas, de género, raza, clase social, orientación sexual, discapacidad y religión (Cole, 2009).

El término *interseccionalidad* fue acuñado por Kimberlé Crenshaw, una abogada estadounidense negra en 1989, durante una discusión de un caso legal contra la empresa General Motors, para así hacer ver que las mujeres negras se encontraban en una situación discriminatoria por razones de género y raza (Viveros, 2016). Esto ayudó más tarde a otros enfrentamientos debidos a desigualdades múltiples e interdependientes.

La interseccionalidad critica la ausencia de consideración de la clase social en las diferentes investigaciones, la cual surge en sociedades parecidas a la estadounidense, en las cuales gran parte de la sociedad percibe que no existen clases sociales y por lo tanto toda la población obtiene igualdad de oportunidades, siendo las desigualdades establecidas debidas a las disimilitudes individuales (Viveros, 2016). La clase social se trata de un indicador, que de no ser manipulado en la investigación podría causar algunas variables extrañas en los resultados (e.g. las suposiciones estereotipadas de las personas al asociar raza con una clase social o una clase social con una raza determinada) ya que cuando se desconoce información esencial como la raza o la clase social, los/as participantes tienden a completar esa información mediante estereotipos (Moore-Berg y Karpinski, 2018).

La interseccionalidad ayuda a vincular las bases por las cuales se crea una discriminación (e.g. etnia, género, clase social), así como el entorno político y legislativo que incrementa la exclusión y la opresión (Symington, 2004). Numerosas leyes y derechos humanos tratan una única manera o forma de discriminación al mismo tiempo. A través del enfoque de la interseccionalidad, se visibilizan las diferentes maneras por las cuales se oprimen a los exogrupos o minorías de una sociedad (e.g. etnia gitana en España, mujeres, clase social baja) (Villavicencio, 2018).

Cuando se realizan investigaciones acerca de la clase social, es aconsejable considerar de igual manera a la etnia o la raza como un factor de gran importancia, como es el caso de

esta investigación en la que pese a que se hipotetiza que la clase social puede predecir el prejuicio y la discriminación, se explora la interacción entre dos categorías sociales tan importantes como la etnia y la clase

En investigación de Weeks y Lupfer (2004) se estudiaba la categorización por dimensiones raciales, de clase y la interacción de ambas categorías. En este estudio los autores destacaron la importancia de la clase social dado que ayuda a comprender la discriminación racial o étnica, ya que en numerosas ocasiones los/as participantes de estos estudios poseen una conjunción de categorías además de la etnia o raza (e.g. etnia y clase social). Además, remarcaron que el efecto de la clase social había sido excluido en el campo de la Psicología Social (Weeks y Lupfer, 2004) (para algunas excepciones véase Moore-Berg y Karpinski, 2018).

Algunos estudios afirman que tanto la raza como la clase social determinan la distancia social deseada, teniendo la raza un peso mayor (Triandis y Triandis, 1960). Sin embargo, otras investigaciones defienden que las tensiones entre los grupos raciales suelen verse en mayor medida por la atribución de una clase social determinada al grupo étnico o racial, teniendo la clase social más peso que la raza, aunque siendo ambas determinantes (Wilson, 1978). Esta última idea es explicada por cómo los negros en Estados Unidos se entendieron como personas pertenecientes a una raza inferior, por lo tanto en un estatus más bajo, subyaciendo así la explicación de que la conjunción categórica de raza y clase social posee un mayor efecto que la pertenencia única a cada categoría (Weeks y Lupfer, 2004). En esta línea, existen investigaciones que afirman que la pertenencia a ambas categorías no es aditiva, sino interactiva (Kessler y Neighbors, 1986), ya que las diferencias entre razas son más destacables en las clases bajas. Es por ello, que en las investigaciones interseccionales debería de considerarse la clase social como una variable de importancia en interacción con la raza o etnia del individuo (Weeks y Lupfer, 2004).

En el contexto de la raza y los resultados que se muestran posteriormente en las investigaciones poseen tres problemas principales para Sen y Wasow (2016). El primer problema indicado se establece en la no posibilidad de manipulación de la raza ya que esta no puede cambiar. El segundo problema es que si hablamos de la raza como una característica inmutable y asignada, las covariantes que los investigadores deben de vigilar - educación, ingresos, etc. -, serán delimitadas con posterioridad a la atribución de la raza (Sen y Wasow, 2016). El último problema importante que señalan es la inestabilidad de la raza, puesto que con el tiempo esta puede variar (Liebler et al., 2014, Sen y Wasow, 2016).

En estudios como el de Timberlake (2000), se avala que no únicamente la clase social de la persona es valorada, sino que la raza o etnia a la que esta pertenece también lo hace,

concluyendo su investigación con el deseo de los ciudadanos por habitar en barrios con personas de su mismo grupo racial. En Estados Unidos se ha reportado por parte de los negros la predilección por vivir en barrios donde al menos el 50% de los individuos sean de su misma raza; mientras que los blancos prefieren habitar en localidades donde haya entre un 0% y un 30% de grupos minoritarios (Timberlake, 2000).

Las personas blancas poseen una tolerancia menor a la integración que las personas negras (Schelling, 1971), por ello, “a medida que los vecindarios comienzan a integrarse por negros, los blancos con el umbral de tolerancia más bajo salen para barrios con mayor proporción de blancos” (Timberlake, 2000, p.421). Algunos investigadores aluden a que en numerosas ocasiones las personas blancas se niegan a la integración pues creen que las personas negras tienen unas características sociales no deseadas por los blancos, como por ejemplo la pobreza, la ausencia de educación y tachándolos incluso de delincuentes (Schumann y Bobo, 1988).

Timberlake concluye en su investigación expresando que “los blancos están menos cómodos con los negros mudándose a sus vecindarios y son menos propensos a mudarse a vecindarios que ya tienen proporciones sustanciales de residentes negros” (Timberlake, 2000, p.440). Añade además que las personas blancas con prejuicios negativos de los negros tienen actitudes negativas hacia los blancos que no poseen su mismo punto de vista (Timberlake, 2000).

Por lo tanto, la clase social es importante y el prejuicio que se manifiesta por ello es expresado de una manera abierta y hostil. Pese a su relevancia, el clasismo o la interacción entre la etnia y la clase social como determinantes del prejuicio ha sido prácticamente ignorada en la literatura psicosocial. Este trabajo pretende contribuir en este campo, mostrando el peso que la clase social de los miembros que los exogrupos étnicos pueden tener y la importancia de la interseccionalidad entre la clase y la etnia del individuo.

#### **1.4. Objetivos y preguntas de investigación**

Esta investigación presenta como objetivo general explorar el efecto de la etnia y la clase social en la predicción del prejuicio y la discriminación. Para ello, se pretenden seguir dos objetivos específicos:

- Analizar la importancia de la clase social de pertenencia en la determinación de comportamientos discriminatorios, diferentes dimensiones de los estereotipos (moralidad, sociabilidad y competencia), emociones (positivas y negativas) y distancia social.

- Comprobar el efecto de interacción entre la etnia y la clase social en la determinación de dichas variables (comportamientos de discriminación, estereotipos, emociones y distancia social).

Mediante estos objetivos se pretende dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿está el prejuicio hacia las personas de etnia gitana motivado por su grupo étnico de pertenencia, por su clase social o por la interacción de ambos factores?

Las hipótesis planteadas en esta investigación, apoyadas también en trabajos previos (Urbiola et al., en preparación) y pre-registradas en Open Science Framework (OSF) [https://osf.io/rjs4z?view\\_only=90d9669af9a84a3f84167698e63d63f8](https://osf.io/rjs4z?view_only=90d9669af9a84a3f84167698e63d63f8) son las siguientes:

1. Los participantes asignados a la condición experimental de clase baja mostrarán puntuaciones más bajas en la dimensión de competencia de los estereotipos hacia el grupo objetivo que las asignadas a la condición experimental de clase alta.
2. Los participantes asignados a la condición experimental de clase baja mostrarán más emociones negativas hacia el grupo objetivo que aquellos asignados a la condición experimental de clase alta.
3. Los participantes asignados a la condición experimental de clase baja mostrarán menos emociones positivas hacia el grupo objetivo que aquellos asignados a la condición experimental de clase alta.
4. Los participantes asignados a la condición experimental de clase baja mostrarán más tendencias conductuales negativas (menos facilitación y mayor daño) hacia el grupo objetivo que aquellos asignados a la condición experimental de clase alta.
5. Los participantes asignados a la condición experimental de clase baja recomendarán menos a los miembros del grupo objetivo para un trabajo que aquellos asignados a la condición experimental de clase alta.
6. Los participantes asignados a la condición experimental de clase baja mostrarán una mayor distancia social hacia el grupo objetivo que aquellos asignados a la condición experimental de clase alta.

Se espera que pueda darse también un efecto de la interacción entre la etnia y la clase, en el que los participantes asignados a la condición Gitano-clase baja muestren las respuestas más prejuiciosas y discriminatorias.

## **2. Método**

### **2.1. Diseño**

La investigación llevada a cabo es de corte cuantitativo experimental con un diseño 2 (Etnia: Gitano vs. No-gitano) x 2 (Clase: Baja vs. Alta), ya que se pretende estudiar el efecto que tiene cada factor sobre las variables dependientes del estudio, así como el efecto que poseen las interacciones entre estos factores. Para ello se les presentó a los/as participantes unos supuestos perfiles socioeconómicos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), analizando así el impacto de los estereotipos y prejuicios que tienen los/as participantes hacia el grupo de pertenencia del perfil mostrado. Las condiciones posibles expuestas de manera aleatoria a los participantes fueron:

- Condición 1: perfil socioeconómico de una persona gitana de clase social baja.
- Condición 2: perfil socioeconómico de una persona gitana de clase social alta.
- Condición 3: perfil socioeconómico de una persona no-gitana de clase social baja.
- Condición 4: perfil socioeconómico de una persona no-gitana de clase social alta.

Los datos para la investigación han sido recogidos mediante un cuestionario online cuantitativo. Éstos posteriormente fueron analizados con el programa de SPSS Statistics. Se realizaron análisis descriptivos, análisis de fiabilidad de las medidas, correlaciones bivariadas utilizando en coeficiente de Pearson y pruebas F para corroborar cada una de las seis hipótesis anteriormente mencionadas, así como el efecto de la interacción.

### **2.2. Procedimiento**

La presente investigación fue pre-registrada en Open Science Framework (OSF), considerada como una herramienta de gestión de proyectos gratuita y de código abierto que apoya a los investigadores durante todo el desarrollo del proyecto. Además, contiene un amplio conjunto de características que permite desarrollar proyectos de investigación organizados y eficientes, y proporciona una ciencia transparente, ética y replicable.

El pre-registro de la presente investigación se realizó con la elaboración previa de un documento en el que se almacenaba la información requerida (e.g. métodos de recolección de datos, planes de análisis y reglas para la exclusión de datos), con el objetivo principal de especificar de forma simple el plan de investigación antes de proceder a su estudio y de dejar constancia de las hipótesis a contrastar.

La participación por parte de los/as encuestados/as fue de forma voluntaria y sin contraprestación económica, asegurándose la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas. La cumplimentación del cuestionario duraba aproximadamente 12 minutos.



Además, solo se les hizo saber que la investigación se trataba de un estudio acerca de las percepciones sociales, sin dar más detalles para no condicionar a los/as participantes y evitar posibles efectos de deseabilidad social.

### 2.3. Instrumentos

Para la recogida de datos se ha utilizado un cuestionario online elaborado en la plataforma Qualtrics. Las variables dependientes de la investigación fueron evaluadas a través de las siguientes medidas:

*Nivel de recomendación de una persona con el mismo perfil para un puesto de trabajo.* Mediante una escala Likert del 1 al 5: “¿En qué medida recomendaría a personas como las descritas en el perfil para un puesto de trabajo?”.

*Dimensiones estereotípicas* (López-Rodríguez et al., 2013). Mediante una escala Likert de *nada* (1) a *bastante* (5) para evaluar los atributos positivos de las dimensiones de competencia, sociabilidad y moralidad (puntuaciones altas muestran percepciones hacia el grupo objetivo como competente, sociable y moral): “por favor, indique en qué medida cree que las personas como las descritas en el perfil son” (e.g. cálidas, amables, inteligentes).

*Emociones intergrupales* (López-Rodríguez et al., 2016). Mediante una escala Likert de *nada* (1) a *bastante* (5) (e.g. emociones positivas: respeto, orgullo, admiración; emociones negativas: asco, desprecio, ira): “En general, ¿en qué grado siente Vd. las siguientes emociones hacia personas como las descritas en el perfil? Marque el círculo que mejor represente su opción de respuesta”.

*Tendencias comportamentales* (López-Rodríguez et al., 2016). Medido mediante 11 ítems en una escala Likert desde *nada* (1) a *bastante* (5), compuesto por ítems formados por elementos para evaluar la facilitación y los comportamientos dañinos: “Imagine que se encuentra en las siguientes situaciones con personas como las descritas en el perfil ¿En qué medida estaría dispuesto/a a realizar las siguientes acciones hacia ellas? Lea detenidamente cada acción y marque la opción que mejor represente su opinión.”

*Distancia social* (basado en Betancor et al., 2002). Los/as participantes responden a 4 ítems en una escala Likert de cinco puntos acerca de hasta qué punto estarían dispuestos/as a relacionarse con personas clasificadas como la persona presentada en el perfil, desde *nada dispuesto* (1) a *muy dispuesto/a* (5). La puntuación más alta en la escala, marca un menor prejuicio hacia el exogrupo, pues denota “cercanía social”.

*Conciencia de clase.* (basada en Keefer et al., 2015) Mediante 11 ítems medidos gracias a una escala Likert de cinco puntos desde *totalmente en desacuerdo* (1) a *totalmente*

*de acuerdo* (5). En estos ítems se mide la conciencia de los/as participantes acerca de las relaciones intergrupales de las diferentes clases sociales.

#### **2.4. Participantes**

La muestra se consiguió en un inicio por conveniencia y posteriormente de manera aleatoria simple. Participaron 569 personas inicialmente, sin embargo, eliminamos de los análisis a todas las personas que no pasaron los criterios preestablecidos (que no superaran más del 50% de la encuesta, que fueran gitanas o que no pasaran el *attention check*, el cual demuestra que se está leyendo con atención el contenido del cuestionario), por lo que finalmente se analizaron las respuestas dadas por 282 participantes.

En la muestra final, compuesta por población general, las edades estuvieron comprendidas entre 18 y 72 años, siendo la edad media de 30.5 años, con una desviación típica de 12.4. En la muestra un 39.8% fueron hombres, mientras que un 60.2% fueron mujeres.

El nivel de estudios de los participantes consta de un 5.1% de personas que solo tienen un nivel de estudios de educación primaria, un 10.7% poseen un nivel de educación secundaria (con/sin formación, con/sin examen final, profesional y no profesional), un 16.7% con un nivel de bachillerato, un 50% posee estudios de grado o licenciatura universitaria, un 15.8% posee un nivel de máster y únicamente un 1.7% tiene un doctorado o superior.

Entre la situación laboral de las personas que han participado en el estudio, encontramos un 17.1% que trabajan por cuenta propia, un 23.1% trabajan por contrato indefinido, el 14.1% trabajan con contrato temporal, el 33.8% son estudiantes a tiempo completo, un 0.4% se encuentran jubiladas y el 11.5% se encuentran en situación de desempleo.

#### **2.5. Justificación del método seguido**

El establecimiento de cuestionarios fue debido a que es una de las formas más económicas y de amplio alcance para la obtención de datos cuantitativos. El uso de cuestionarios online facilita la obtención de datos por la situación de confinamiento, conservando así el anonimato de los participantes, sin verse presionados a contestar en un determinado momento y dejándoles el tiempo necesario para rellenar la encuesta.

El realizar el pre-registro en Open Science Framework se debe a la especificación de una manera sencilla del plan de investigación previo al procedimiento del estudio, dejando así constancia de las hipótesis y ayudando a reducir los posibles efectos sesgados posteriormente en el análisis y la interpretación.

El diseño experimental permitió comprobar las hipótesis marcadas al inicio de la investigación de manera cuantitativa y estableciendo direccionalidad entre las variables.

### 3. Resultados

En el control de manipulación (*manipulation check*), para poder evaluar la clase social percibida, los/as participantes tuvieron que colocar a la persona descrita en el perfil presentado en uno de los escalones de una escalera (desde 1 = *la clase social baja*; hasta 10 = *la clase social alta*) (Kraus, Piff y Keltner, 2009). Los/as participantes asignados a la clase social baja atribuyeron significativamente una clase social inferior a las personas del perfil ( $M=3.07$ ) que los participantes asignados a una clase social alta ( $M=7.17$ ),  $F(1,281)=345.52$ ,  $p<.001$ ,  $\eta^2_p=.552$ .

#### 3.1. Estimación de fiabilidad de las escalas y estadísticos descriptivos

Los coeficientes de fiabilidad (*alpha* de Cronbach) de las escalas analizadas (Tabla 1) son adecuados, presentando valores por encima del 0.70, exceptuando la escala de orientación a la dominancia social, la cual será eliminada para los análisis posteriores.

**Tabla 1. Coeficientes de fiabilidad (*alpha* de Cronbach) y estadísticos descriptivos.**

Escala	Alpha de Cronbach	<i>M</i>	<i>D.T</i>
Distancia social	.89	3.70	1.11
Estereotipos de moralidad	.92	3.39	.84
Estereotipos de sociabilidad	.89	3.60	.82
Estereotipos de competencia	.85	3.71	.74
Emociones negativas	.89	1.61	.54
Emociones positivas	.90	3.29	.81
Tendencia comportamental de facilitación	.81	4.47	.91
Tendencia comportamental de daño	.82	1.55	.79
Escala de conciencia de clase	.72	3.56	.62
SDO	.47	2.80	1.54

Nota: *M* = media; *D.T.* = Desviación típica.

### 3.2. Correlación entre las variables

En la realización de un análisis de correlaciones bivariadas entre las variables se observó que todas las variables a excepción de la conciencia de clase correlacionan significativamente con las otras variables del estudio en la dirección esperada (las variables que denotan positividad correlacionan de manera directa con el resto de variables de positividad hacia el grupo objeto a evaluar, -recomendación de la persona para un puesto de trabajo, comportamiento de facilitación, atributos de competencia, sociabilidad, moralidad y emociones positivas -, mientras correlaciona de manera inversa con comportamientos de daño y emociones negativas) (véase Tabla 2). Por el contrario, la conciencia de clase no está significativamente relacionada con ninguna variable, manifestando así que es una variable no ligada a las otras variables de estudio y que su comportamiento es mayormente independiente de éstas.

**Tabla 2. Correlaciones entre estadísticos descriptivos.**

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1.Recomendación	-	.623**	.448**	.356**	.544**	-.431**	.615**	.532**	-.434**	-.007
2.Distancia social		-	.593**	.454**	.526**	-.445**	.644**	.554**	-.407**	-.008
3.Ester. de moralidad			-	.743**	.516**	-.410**	.686**	.610**	-.371**	.091
4.Ester. de sociabilidad				-	.539**	-.387**	.625**	.562**	-.407**	.110
5.Ester. de competencia					-	-.464**	.603**	.493**	-.387**	.044
6.Emociones negativas						-	-.407**	-.345**	.649**	-.011
7.Emociones positivas							-	.667**	-.430**	-.040
8.Tend. comp. facilitación								-	-.457	-.059
9.Tend. comport. de daño									-	.012
10.Escala de conciencia de clase										-

Nota: \* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

### 3.3. Efectos inter-sujetos

Los efectos inter-sujetos (véase Tabla 3) obtenidos en el efecto principal de clase social muestran significación en la recomendación a un trabajo,  $F(3,261)=32.42$ ,  $p<.001$ ,  $\eta^2_p=.110$ ; la distancia social,  $F(3,261)=14.82$ ,  $p<.001$ ,  $\eta^2_p=.055$ ; el estereotipo de competencia,  $F(3,261)=13.88$ ,  $p<.001$ ,  $\eta^2_p=.051$ ; las emociones negativas,  $F(3,261)=18.44$ ,  $p<.001$ ,  $\eta^2_p=.067$ ; y las emociones positivas  $F(3,261)=6.14$ ,  $p=.014$ ,  $\eta^2_p=.023$ . No mostrando significación ( $p>.05$ ) en los estereotipos de moralidad y sociabilidad y en las tendencias comportamentales de facilitación y daño.

El efecto de la etnia en las diferentes variables se observa que únicamente existe una significación en las tres dimensiones de estereotipos y en la tendencia comportamental de facilitación. Sin embargo, no se encontró significatividad en el resto de las variables (véase Tabla 3).

Por último, se analizó el efecto de la interacción, en la cual se encontraron resultados significativos en todas las variables dependientes.

**Tabla 3. Efectos inter-sujetos de clase social, etnia y de interacción clase x etnia.**

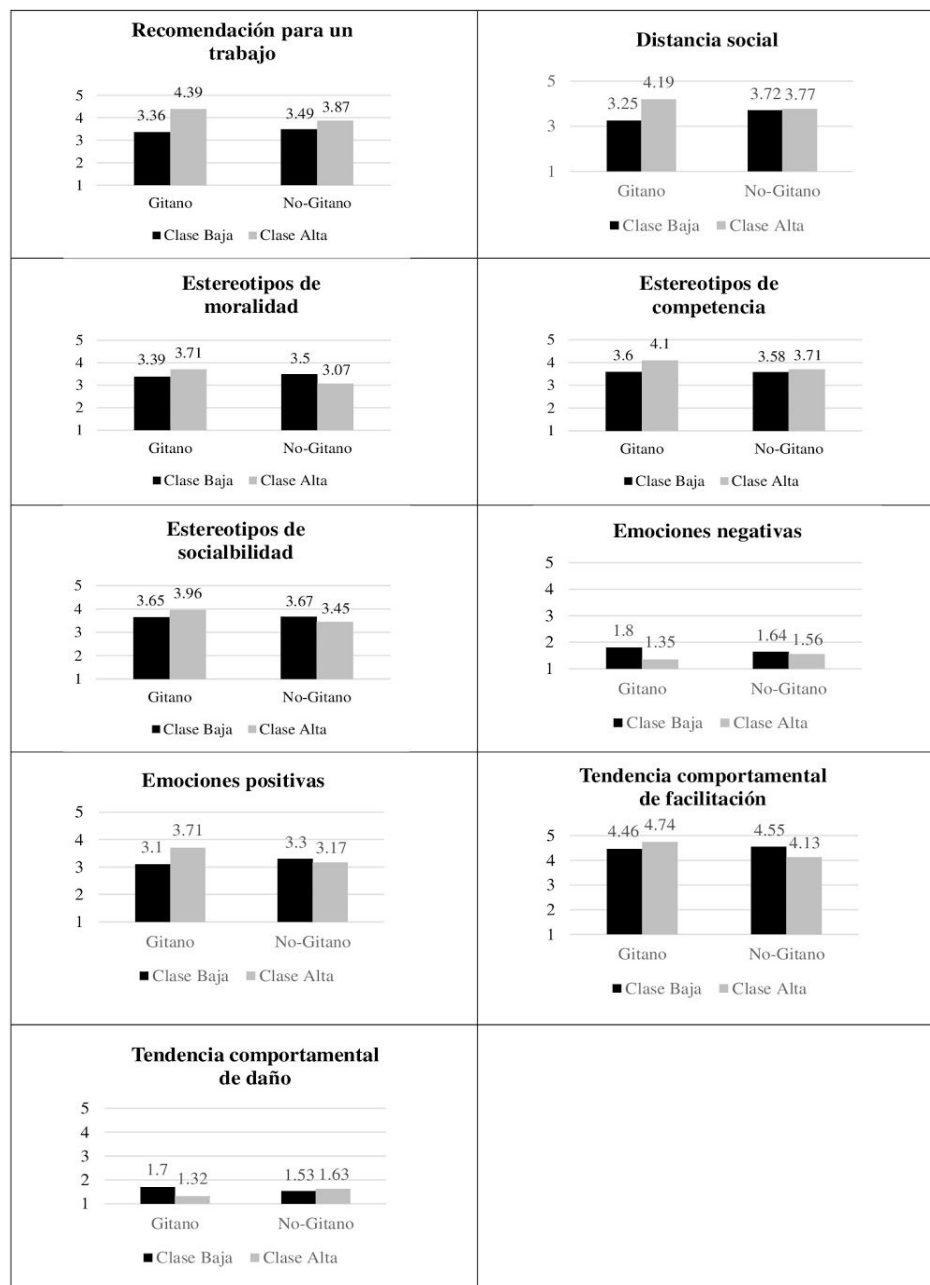
Variable	EFECTO CLASE			EFECTO ETNIA			INTERACCIÓN		
	<i>F</i>	<i>p</i>	$\eta^2_p$	<i>F</i>	<i>p</i>	$\eta^2_p$	<i>F</i>	<i>p</i>	$\eta^2_p$
Recomendación	32,42	.000	.110	2.59	.109	.010	6.77	.010	.026
Distancia Social	14.82	.000	.055	.000	.990	.000	11.77	.001	.044
Ester. de moralidad	.361	.548	.001	7.47	.007	.028	15.13	.000	.056
Ester. de sociabilidad	.699	.404	.003	15.41	.000	.057	17.02	.000	.062
Ester. de competencia	13.88	.000	.051	5.91	.016	.022	4.64	.032	.018
Emociones negativas	18.44	.000	.067	.114	.735	.000	9.21	.003	.035
Emociones positivas	6.14	.014	.023	3.03	.083	.012	14.98	.000	.055
Tend. comport. facilitación	.387	.535	.002	5.56	.019	.021	10.35	.001	.039
Tend. comport. de daño	2.05	.153	.008	.490	.485	.002	6.21	.013	.024

En las comparaciones por pares según la condición Etnia, se puede observar como en el caso de los gitanos, las diferencias de clase tienen un mayor peso que en el de los payos (véase Tabla 4).

**Tabla 4. Efectos de comparación por pares de la interacción Etnia x Clase.**

Variable dependiente	Etnia	(I) Clase social	(J) Clase social	Diferencias de medias (I-J)	Error estándar	Sig.
Recomendación	Gitana	Baja	Alta	-1.032*	.175	.000
	No-gitana	Baja	Alta	-.381*	.179	.034
Distancia social	Gitana	Baja	Alta	-.935*	.180	.000
	No-gitana	Baja	Alta	-.054	.183	.769
Estereotipos de moralidad	Gitana	Baja	Alta	-.317*	.135	.020
	No-gitana	Baja	Alta	.433*	.137	.002
Estereotipos sociales	Gitana	Baja	Alta	-.309*	.132	.020
	No-gitana	Baja	Alta	.466*	.134	.001
Estereotipos de competencia	Gitana	Baja	Alta	-.497*	.118	.000
	No-gitana	Baja	Alta	-.133	.120	.272
Emociones negativas	Gitana	Baja	Alta	.458*	.088	.000
	No-gitana	Baja	Alta	.079	.089	.378
Emociones positivas	Gitana	Baja	Alta	-.604*	.133	.000
	No-gitana	Baja	Alta	.132	.136	.330
Tendencia comport. de facilitación	Gitana	Baja	Alta	-.286	.154	.065
	No-gitana	Baja	Alta	.423*	.157	.008
Tendencia comport. de daño	Gitana	Baja	Alta	.382*	.136	.006
	No-gitana	Baja	Alta	-.103	.139	.458

A continuación se presentan las puntuaciones medias para cada una de las cuatro condiciones en todas las variables dependientes en función de la clase social (alta y baja) y el grupo étnico (gitano y no-gitano) (Véase Figura 1).



**Figura 1.** Puntuaciones medias en las variables dependientes en función de la condición experimental.

#### 4. Discusión y conclusiones

Al comienzo de esta investigación se predijo un efecto mayor en las variables dependientes debido a la clase social que por la condición étnica de la persona. Las hipótesis basadas en el efecto principal de clase social se ven en general confirmadas, pues se observan diferencias significativas en la atribución de competencia, la recomendación para un trabajo, emociones negativas y emociones positivas y en la distancia social; confirmándose así las hipótesis 1, 2, 3, 5 y 6, refutándose sin embargo la hipótesis 4, que predecía efectos en los comportamientos de facilitación y daño. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de la clase social en las relaciones intergrupales, en línea con lo que los defensores de la

aporofobia (Cortina, 1996) han demostrado. En ocasiones lo que puede considerarse como otro tipo de discriminación determinado únicamente por la etnia, puede venir en gran parte explicada por la clase social de pertenencia de los individuos discriminados.

Los participantes de la presente investigación asignados a la condición de clase baja muestran más emociones negativas (e.g. temor, ira, asco, enfado) hacia estos perfiles que los asignados a la condición experimental de clase alta, destacando mayores emociones negativas en el perfil de persona gitana de clase baja. La mayor puntuación en la variable de emociones negativas hacia las clases sociales más bajas pueden explicarse por la aporofobia, la cual se trata de un rechazo al pobre o las personas de clase baja.

La condición étnica mostró un efecto principal únicamente en el caso de las dimensiones estereotípicas (moralidad, sociabilidad y competencia) y en las tendencias comportamentales de facilitación. Estos resultados apoyan que la pertenencia a determinados grupos étnicos tiene un efecto en la generación de estereotipia, especialmente en la sociabilidad y la moralidad, que el efecto de pertenecer a una clase social baja no puede explicar por sí mismo.

Sin embargo, al explorar la interacción entre la etnia y la clase social, se observa que este efecto es significativo en todas las variables dependientes estudiadas sin excepción.

Por ello, tras un análisis de los resultados en su conjunto (como se observa en la Figura 1 y en la Tabla 4), se avala el llamado efecto de interseccionalidad, dado por la coexistencia de los componentes de clase social y etnia. Así, al realizar las comparaciones por pares separados por la condición experimental etnia, observamos cómo el efecto de clase social tiene un mayor peso cuando los perfiles socioeconómicos presentados son de personas gitanas que cuando son de personas payas (no-gitanas). Esto indica que si el gitano es “rico” los participantes lo evalúan muy positivamente, le atribuyen mejores características, y lo discriminan menos, sin embargo si es “pobre”, de modo general, recibe las peores puntuaciones en las variables. Con esto concluiríamos que la clase social importa, pero más importa cuando se trata de una minoría étnica, donde las diferencias de clase son mucho más determinantes que para el grupo de la cultura mayoritaria en España.

Este efecto se puede observar también en diferentes investigaciones previas, en las cuales se concluye que las personas blancas se resisten a dejar integrarse como vecinos/as a las personas negras si existe la creencia de que éstos últimos poseen condiciones asociadas a la pobreza (Schumann y Bobo, 1988; Timberlake, 2000). Por lo tanto, las personas blancas estarían más dispuestas, aunque en menor medida a convivir con miembros del endogrupo, a la integración de vecinos/as negros/as si la clase social de éstos/as fuese alta que si son



personas negras de clase baja, demostrando así un efecto de interacción entre la clase social y la etnia del individuo, en los que la clase social tiene un importante peso (Wilson, 1978).

Muchos han sido los debates establecidos para saber qué tiene más peso, si la raza o la clase social del individuo, sin embargo, algunas investigaciones plantean la interseccionalidad entre ambas, entendiendo la relación entre ambos efectos (Kessler y Neighbors, 1986). Por ello se considera que no se puede entender el prejuicio hacia una etnia sin tener en cuenta el prejuicio presente por la clase social a la que se percibe que pertenece dicho grupo étnico en su mayoría.

Cabe destacar como en el caso de la clase social, se observan datos que apoyan un mayor rechazo al individuo no-gitano de clase alta, que al resto de los perfiles, lo cual podría ser explicado por el “efecto invertido de clase”, donde la persona de clase baja se ve de una manera más positiva en diferentes aspectos que la persona de clase alta (Echebarría y Fernández, 2014). Sin embargo, al analizar las respuestas hacia los gitanos de clase alta esto no ocurre, sino que los gitanos de clase alta son muy bien evaluados, pudiendo explicar porque se perciben como una excepción digna de valorar o basado en el concepto de meritocracia y mostrando que el factor clase social es muy relevante pero puede conducir a efectos diferentes en diferentes grupos étnicos. La idea de meritocracia es entendida como la compensación proporcional de los méritos, siempre y cuando esto se mantenga dentro de la jerarquía social establecida, creando más percepción de desigualdad cuanto más idea de meritocracia establece la sociedad (Castillo et al., 2019).

La interseccionalidad de los resultados obtenidos viene representada también en la realidad social de Estados Unidos, puesto que aunque haya representaciones de personas del exogrupo de clase social baja, media y alta, más personas de raza negra han terminado perteneciendo a la clase baja (Weeks y Lupfer, 2004), donde se entiende que ambas pertenencias categoriales están interasociadas. De una manera parecida se encuentra el exogrupo gitano, con un porcentaje del 92% de personas de etnia gitana en riesgo de pobreza y/o exclusión social (Fundación Secretariado Gitano, 2018). Por lo tanto, como el caso de los negros en Estados Unidos, las personas gitanas en España, están altamente representadas dentro de la clase social baja, creando así prejuicios y estereotipos sobre estos exogrupos que pueden explicarse por la interacción de factores étnico-culturales y económicos o de estatus.

En los resultados de la presente investigación, el prejuicio y comportamientos discriminatorios que encontramos hacia el exogrupo gitano es debido a la interacción de la etnia y la clase social baja, por lo tanto no la podemos entender como algo sin relación (e.g. ser de clase social baja o ser de etnia gitana como factores aislados determinantes de la situación de discriminación sufrida).

Este trabajo ha tenido como intención principal mejorar la comprensión de las relaciones intergrupales (gitanos y no-gitanos) y ahondar en el peso de diferentes factores explicativos, y creemos que contribuye en el avance científico de este campo de estudio. Sin embargo, no ha estado libre de limitaciones. En primer lugar, a la hora de recogida de la muestra se vieron las vías limitadas, puesto que coincidió con la época de confinamiento en España por la crisis sanitaria del COVID-19, reduciendo así las líneas de distribución del cuestionario. Esto hace que la muestra no haya sido seleccionada de manera probabilística, tal y como se pretendía en un inicio.

Otras posibles mejoras del trabajo podrían centrarse en algún tipo de manipulación más directa y contextual que valorar a personas de un perfil presentado por escrito, incluyendo asimismo entre las variables dependientes el análisis de comportamientos concretos llevados a cabo en la realidad (apoyar una medida política, firmar una petición denunciando la limitación de derechos o la elección de una persona para un puesto de trabajo en un contexto organizacional).

Futuras investigaciones podrían indagar si este efecto de interseccionalidad predomina en relación a otros grupos minoritarios diferentes de los gitanos (e.g. en relación a los musulmanes o a los inmigrantes latinoamericanos) y facilitar la comprensión de los motivos que conducen a comportamientos discriminatorios y a mantener así la desigualdad social.

Es de vital importancia entender que cada persona es diferente y su pertenencia a grupos culturales distintos al propio no puede servir de base para el desprecio o la legitimación de su discriminación. Los datos de este estudio avalan el prejuicio que tiene la sociedad española hacia los gitanos por su etnia y la clase social en la que esta comunidad se ha visto mayormente representada, el cual ha creado desigualdad y exclusión social en todo el territorio español. Tristemente, estas desigualdades sociales no se pueden disminuir fácilmente, pero estos resultados sí facilitan la comprensión de las bases que explican, mantienen y legitiman el prejuicio y la discriminación y pueden conducir a la instauración de políticas sociales de bienestar más igualitarias y al diseño de intervenciones sociales para reducir el prejuicio, no solo hacia la comunidad gitana, sino a todas las minorías étnicas o por razón de clase social que actualmente sufren discriminación.

En primer lugar, esta investigación trata de ayudar a la comprensión de que las políticas sectoriales o de un grupo social determinado deben de tener en cuenta los diferentes tipos de desigualdad (e.g. clase social, género, etnia, diversidad funcional), puesto que estos factores no actúan independientemente, ni están aislados, sino que una persona perteneciente a un grupo social determinado (e.g. un gitano) puede verse también afectado por otro factor como la clase social, y si esto no se tiene en cuenta, no se podrá dar una respuesta adecuada a

las necesidades que presenta. Gracias a la inclusión de la interseccionalidad como herramienta a la hora de realizar políticas e intervenciones sociales, se podrá visibilizar e intervenir de una manera más adecuada a las situaciones de desigualdad y exclusión. Del mismo modo, considerar la relevancia de la clase social en los estudios de relaciones interculturales puede aportar claves para el diseño de intervenciones que consigan realmente modificar las estructuras sociales desiguales, más allá de mejorar la armonía entre distintos grupos étnicos.

## 5. Referencias

Allport, G. (1954). *La naturaleza del prejuicio*. Addison-Wesley.

Betancor, V., Quiles, M. N., Morera, D., Rodríguez, R., Rodríguez, A., Delgado, N. y Acosta, V. (2002). Creencias sobre las causas de la pobreza y su influencia sobre el prejuicio hacia los inmigrantes. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 12, 5-20.

Briceño-León, R. (2005). *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*. CLACSO.

Brown, R. (1995). *Prejudice: Its Social Psychology*. Blackwell.

Bruner, J. y Goodman, C. C. (1947). Value as need as organizing factors in perception. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 43, 33-44.

Castillo, J. C., Torres, A., Atria, J. y Maldonado, L. (2019). Meritocracia y desigualdad económica: Percepciones, preferencias e implicancias. *Revista Internacional de Sociología*, 77(1): 1-15. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.114>

Centro de Investigaciones Sociológicas (2006). *Encuesta sociológica a hogares de la población gitana*. (Estudio No. 2664). [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2\\_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=7820](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=7820)

Centro de Investigaciones Sociológicas. (2016). *Percepción de la discriminación en España (II)* (Estudio No. 3150). [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3140\\_3159/3150/es3150mar.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3140_3159/3150/es3150mar.pdf),

Cole, E. R. (2009). Intersectionality and research in psychology. *American Psychologist*, 64(3), 170–180. <https://doi.org/10.1037/a0014564>

Cortés, R. (2015). *Discriminación y comunidad gitana: una historia basada en hechos reales, formación y empleo*. [Trabajo fin de grado, Universidad de Almería]. riUAL. [https://indaga.ual.es/permalink/34CBUA\\_UAL/1fi96lk/alma99100177942240499](https://indaga.ual.es/permalink/34CBUA_UAL/1fi96lk/alma99100177942240499)

1

Cortina, A y Martínez, E. (1996). *Ética*. Ediciones Akal.

- Devine, P. G. (1995). Prejudice and out-group perception. En A. Tesser (Ed.), *Advanced Social Psychology* (pp. 467-524). McGrawHill.
- Dovidio, J. F., Hewstone, M., Glick, P. y Esses, V. M. (2010). *Handbook of Prejudice, Stereotyping and Discrimination*. Sage.
- García, M. C., López-Rodríguez, L. y Navas, M. (2013). Teorías contemporáneas en el estudio del prejuicio. En M. Navas y I. Cuadrado (coords.), *El estudio del prejuicio en psicología social*. (pp. 75-110). Sanz y Torres.
- Eagly, A.H. y Chaiken, S. (1993). *The Psychology of Attitudes*. Harcourt Brace.
- Echebarría A. y Fernández, E. (2002). Determinantes sociales del prejuicio étnico. *Revista de Psicología Social*, 17(3), 217-236. <https://doi.org/10.1174/02134740260372964>
- Fundación Secretariado Gitano (2009). Salud y Comunidad Gitana. *Revista Bimestral de la FSG*, 8(51-52). 1-46.
- Fundación Secretariado Gitano (FSG) (2012). Población gitana, empleo e inclusión social, Un estudio comparado: población gitana española y del este de Europa. e [https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/85424.html](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/85424.html). es
- Fundación Secretariado Gitano. (2014). La Comunidad Gitana. España: *Fundación Secretariado Gitano*. Recuperado de: <https://www.gitanos.org>
- Fundación Secretariado Gitano (2018). Estudio comparado sobre la situación de la población gitana en España en relación al empleo y la pobreza 2018. *Fundación Secretariado Gitano*. Recuperado de: [https://www.gitanos.org/upload\\_priv/00/79/estudio\\_2018/files/assets/common/downloads/Estudio%20comparado%20poblacion%20gitana%202018.pdf](https://www.gitanos.org/upload_priv/00/79/estudio_2018/files/assets/common/downloads/Estudio%20comparado%20poblacion%20gitana%202018.pdf)
- García, M. C., López-Rodríguez, L. y Navas, M. (2013). Teorías clásicas en el estudio del prejuicio: la perspectiva de la mayoría. En M. Navas y I. Cuadrado (coords.), *El estudio del prejuicio en psicología social*. (pp.41-74). Sanz y Torres.
- García, M. C., López-Rodríguez, L. y Navas, M. (2013). Teorías contemporáneas en el estudio del prejuicio. En M. Navas y I. Cuadrado (coords.), *El estudio del prejuicio en psicología social*. (pp. 75-110). Sanz y Torres.
- García, M. C. y Navas, M. (2013). Los grupos minoritarios en el estudio del prejuicio en psicología social: precisiones conceptuales. En M. Navas y I. Cuadrado (coords.), *El estudio del prejuicio en psicología social*. (pp.151-162). Sanz y Torres.

- García, M. J. (2011). *Teorías marxistas de las clases sociales* [tesis doctoral, Universidad Nacional de Cuyo]. Biblioteca Digital UNCUYO. [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3705/tesisgarcia.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3705/tesisgarcia.pdf)
- Gamella, J. F. (2011). *Historias de éxito: modelos para reducir el abandono escolar de la adolescencia gitana*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.
- Keefer, L. A., Goode, C. y Van Berkel, L. (2015). Toward a psychological study of Class Consciousness: development and validation of a social psychological model. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(2), 253-290. <https://doi.org/10.5964/jspp.v3i2.492>
- Kende, A., Hadarics, M., Bigazzi, S., Boza, M., Kunst, J. R., Lantos, N. A., Láštíková, B., Minescu, A., Pivetti, M. y Urbiola, A. (2020). The last acceptable prejudice in Europe? Anti-Gypsyism as the obstacle to Roma inclusion. *Group Processes & Intergroup Relations*. <https://doi.org/10.1177/1368430220907701>
- Kessler, R. C. y Neighbors, H. W. (1986). A new perspective on the relationships among race, social class, and psychological distress. *Journal of Health and Social Behavior*, 27(2), 107-115. <https://doi.org/10.2307/2136310>
- Kraus, M. W., Côté, S. y Keltner, D. (2010). Social class, contextualism, and empathic accuracy. *Psychological Science*, 21(11), 1716-1723.
- Kraus, M. W., Piff, P. K. y Keltner, D. (2009). Social class, sense of control and social explanation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(6), 992-1004. <https://doi.org/10.1037/a0016357>
- Kraus, M. W. y Keltner, D. (2009). Signs of Socioeconomic Status. *Psychological Science*, 20(1), 99-106. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2008.02251.x>
- Kurzban, R. y Leary, M. R. (2001). Evolutionary origins of stigmatization: The functions of social exclusion. *Psychological Bulletin*, 127, 187-208.
- Lago, M. J. (2000). *Minorías étnicas en Español, entre la exclusión y la integración*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Dirección general de Integración de los Inmigrantes.
- Liebler, C. A., Rastogi, S., Fernandez, L. E., Noon, J. M. y Ennis, S. R. (2014). *America's churning races: Race and ethnic response changes between Census 2000 and the 2010 census*. Center for Administrative Records Research and Applications, U.S. Census Bureau.

- López-Rodríguez, L., Cuadrado, I. y Navas, M. S. (2013). Aplicación extendida del Modelo del contenido de los Estereotipos (SCM) hacia tres grupos de inmigrantes en España. *Estudios de Psicología*, 34, 197-208. <https://doi.org/10.1174/021093913806751375>
- López-Rodríguez, L., Cuadrado, I. y Navas, M. S. (2016). Acculturation preferences and behavioural tendencies between majority and minority groups: The mediating role of emotions. *European Journal of Social Psychology*, 46, 401-417. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2181>
- López-Rodríguez, L. y García, M. C. (2013). Enfoques actuales en el estudio del prejuicio. En M. Navas y I. Cuadrado (coords.), *El estudio del prejuicio en psicología social*. (pp. 111-150). Sanz y Torres.
- Marx, K. (1867). *El Capital*. <http://www.ataun.eus/bibliotecagratis/Clásicos%20en%20Español/Karl%20Marx/El%20capital%20I.pdf>
- Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad. (2014). *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020*. [https://www.msbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/poblacionGitana/docs/WEB\\_POBLACION\\_GITANA\\_2012.pdf](https://www.msbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/poblacionGitana/docs/WEB_POBLACION_GITANA_2012.pdf)
- Moldes, R. (1998). *Relaciones etnia-clase: inmigrantes caboverdianos en las minas de Laciana (León)*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Indaga. [https://indaga.ual.es/permalink/34CUBA\\_UAL/1fi96lk/alma991001881377904991](https://indaga.ual.es/permalink/34CUBA_UAL/1fi96lk/alma991001881377904991)
- Moore-Berg, S. L., & Karpinski, A. (2018). An intersectional approach to understanding how race and social class affect intergroup processes. *Social and Personality Psychology Compass*, e12426, 1-14. <https://doi.org/10.1111/spc3.12426>
- Navas, M. S. y Cuadrado, I. (2003). Actitudes hacia inmigrantes africanos y gitanos: un estudio comparativo. *Apuntes de Psicología*, 21, 29-49.
- Pérez, J. A. (1996). Representaciones sociales de los grupos minoritarios. En J. F. Morales y M. Olza (Coords.), *Psicología Social y Trabajo Social* (pp. 447-462). McGraw-Hill.
- Picado, E. M., Nieto, A. B., Guzmán, R., Yurrebaso, A. y Jáñez, Á. (2019, Octubre). Detección de la discriminación hacia los pobres, «aporofobia». *Miscelánea Comillas*, 77. 471-430. <http://doi.org/10.14422/mis.v77.i151.y2019.007>

- Real Academia Española. (2014). Minoría. En *Diccionario de la lengua española* (23.ªed.). Consultado el 19 de abril de 2020. <https://dle.rae.es/minor%C3%ADa>.
- Schelling, T. C. (1971). Dynamic models of segregation. *The Journal of Mathematical Sociology*, 1(2), 143–186. <https://doi.org/10.1080/0022250x.1971.9989794>
- Schuman, H. y Bobo, L. (1988). Survey-based experiments on white racial attitudes toward residential integration. *American Journal of Sociology*, 94(4), 273-299. <https://doi.org/10.1086/228992>
- Sen, M. y Wasow, O. (2016). Race as a Bundle of Sticks: Designs that estimate effects of seemingly immutable characteristics. *Annual Review of Political Science*, 19, 499-522. doi:10.1146/annurev-polisci-032015-010015
- Symington, A. (2004). Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. *Derechos de las mujeres y cambio económico*, 9, 1-8.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge University Press.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (2004). The Social Identity Theory of Intergroup Behavior. En J. T. Jost & J. Sidanius (Eds.), *Key readings in social psychology. Political psychology: Key readings* (p. 276–293). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203505984-16>
- Tajfel, H. y Wilkes, A. L. (1963). Classification and quantitative judgment. *British Journal of Psychology*, 54, 101-114.
- Timberlake, J. M. (2000). Still life in Black and White: effects of racial and class attitudes on prospects for residential integration in Atlanta. *Sociological Inquiry*, 70(4). 420-445.
- Triandis, H. C., y Triandis, L. M. (1960). Race, social class, religion, and nationality as determinants of social distance. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 61(1), 110–118. <https://doi.org/10.1037/h0041734>
- Urbiola, A. (2016). *El valor de la diversidad: Ideología multicultural y reducción del prejuicio hacia las personas gitanas*. [Tesis doctoral, Universidad de Granada] DIGIBUG. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/43837/26124610.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Villavicencio, L. (2018). Justicia social y el principio de igualdad. *Revista de Filosofía*, 9, 43-74. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1320372>

- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Weeks, M. y Lupfer, M. B. (2004) Complicating Race: The relationship between prejudice, race, and social class categorizations. *Society for Personality and Social Psychology*, 30(8), 972-984. <https://doi.org/10.1177/0146167204264751>
- Wilson, W. J. (1978). *The declining significance of race: Blacks and changing American institutions*. University of Chicago Press.
- Wright, R. E. (1996). Single-Parenthood and Poverty in Great Britain. *Labour*, 8(2), 239-258. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9914.1994.tb00225.x>